

Informe de Mercados 2Q Junio - 2024

La inflación continuó su senda descendente durante la primera mitad de 2024. Se espera que la lectura interanual para Estados Unidos acabe en junio ligeramente por encima del 3,0% y en la Eurozona al 2,5%. Sin embargo, las expectativas previas sobre la evolución de los precios eran incluso más optimistas, lo cual se tradujo en cierto enfriamiento del proceso de bajadas de tipos de interés por parte de los bancos centrales.

El Banco Central Europeo realizó en junio su primer movimiento, bajando los tipos de referencia en 25 puntos básicos hasta el 3,75% para la tasa de depósito. La Reserva Federal estadounidense decidió posponer su primera bajada, ante un comportamiento de su economía más dinámico de lo esperado. No en vano, el PIB del primer trimestre de 2024 en Estados Unidos creció a una tasa interanual del 2,9% y el paro se situó por debajo del 4,0% hasta el dato de mayo, que justamente tocó esa cifra.

La incertidumbre sobre la política económica que aplique el futuro gobierno francés tras el anuncio del adelanto electoral introdujo volatilidad en el comportamiento de los activos franceses, con una importante influencia en los mercados de la Eurozona. Así, la prima de riesgo del bono francés a diez años respecto al bono alemán se disparó desde los 50 hasta los 80 puntos básicos al cierre de junio.

Los bonos tuvieron un comportamiento semestral negativo. En Estados Unidos la rentabilidad del bono del Tesoro a diez años, en paralelo a otros vencimientos más cortos, sufrió un ascenso de 49 puntos básicos hasta el 4,37%. En Europa, la referencia a diez años alemana subió 47 puntos básicos hasta el 2,47%. Los activos de renta fija privada experimentaron caídas menores.

Las materias primas subieron en general. En particular, el petróleo crudo Brent subió el 9,4% en el semestre hasta los 85 dólares por barril, en medio de una gran volatilidad y amenazando con afectar la inflación de nuevo al alza, tras el anuncio de recortes de producción por parte de la OPEP.

Como consecuencia del mayor dinamismo de la economía norteamericana, el euro se depreció un 3% frente a la divisa estadounidense hasta 1,07 dólares por euro.

Pese al movimiento de los bonos, la renta variable se apreció en el primer semestre, siendo los principales motivos la positiva evolución de los resultados empresariales y el optimismo generado por la evolución de la inteligencia artificial.

El índice global MSCI-World subió un 12,5% en el periodo. El estadounidense S&P-500 se revalorizó un 14,5%. También en Estados Unidos, fue destacable el alza del 18,1% del índice Nasdaq Composite de acciones de crecimiento y, particularmente del grupo de grandes tecnológicas conocido como “los siete magníficos”, que subió un 37,0%. En ese selecto grupo está Nvidia, compañía dedicada al desarrollo de componentes relacionados con la inteligencia artificial, que subió un 149,5% durante el semestre, incrementando su valor de mercado por encima de 3 billones de dólares.

Las bolsas europeas también cerraron el semestre con alzas. El índice MSCI-Europe subió un 7,1%. Entre los índices nacionales destacaron con signos opuestos el italiano FTSE-MIB con una subida del 9,2% y el francés CAC-40 que cayó un 0,9%.

Del resto de bolsas internacionales, es preciso destacar la subida del 18,3% del índice japonés Nikkei-225, aunque lo hiciera a costa del desplome de su divisa, el yen, que se depreció un 14,1% frente al dólar estadounidense.